

## **POR ESTA SIERRA QUE HOY NOS ACOGE...**

---

despaché con mi admiración por sus limpios paisajes. Pero había más. Mucho más, que en este momento de pregonaros el Cuarto Día de exaltación serrano quiero públicamente reconocer y aun confesar. Porque a veces los amores y sus desamores tienen razones claras y de todos conocidas, pero otras veces añaden arcanos subconscientes que son, en la mayoría de los casos, los que encaminan nuestros pasos y nos llevan por determinados caminos.

Para mí la Sierra de Guadalajara es algo más que un espacio en un mapa, una declaración administrativa de límites o unos montes a los que se llega pilotando un coche en poco más de una hora desde mi casa.

La Sierra es un lugar como en alto y fuera del mundo, al menos del habitual en que uno vive. Lejos del tráfico, de los hospitales, de los partidos de fútbol y de las malas caras funcionariales. Está siempre más allá, más lejos de todo lo que constituye nuestro mundo, y está más limpio, más silencioso y más auténtico. Bien es verdad que hablo y defino desde mi perspectiva de urbanita, de hombre metido a diario en la realidad social de una ciudad. Pero hay que tener en cuenta que en este lugar tan idealizado vive gente, y cada día tiene que enfrentarse precisamente a ese reverso de la cotidianidad de la mayoría: aquí no hay coches, no hay hospitales, no hay fútbol y no hay servicios con funcionarios. Aquí se está bastante solo.

Es ese equilibrio el que hay que recoger y conformar para que este sitio, los pueblos todos de la Serranía de Guadalajara, sean lugares accesibles, cómodos, vivibles y entretenidos, con las ventajas de la limpieza, el silencio y la lejanía. ¿Un lugar ideal? Quizás sí, ese lugar ideal que todos buscamos para refugiarnos. Un lugar en que no queden lagunas de servicios ni se limen posibilidades a sus habitantes. Pero que mantengamos entre todos lo suficientemente natural y auténtico para que siga siendo un referente, un ejemplo a seguir.

Como siempre que doy un pregón, quiero acabarlo con dos expresiones que suelo lanzar en ocasiones semejantes. Una es deseáros un Feliz Día, una Jornada, la cuarta, de celebración serrana que sea memorable y divertida. Y otra es ofrecereros alguna idea que pudiera servir para ir haciendo el día mejor, y a la Sierra más grande y espléndida.

En este momento último, volver a sacar el monográfico mensaje del enraizamiento, y pedir os no abandonéis nunca las costumbres que tenéis en el día a día, que sigáis nombrando a los prados y los oteros con los mismos nombres que les dieron vuestros abuelos, y que en todo caso, y aun dando la bienvenida a mejores tiempos que seguro van a llegar pronto, no renegar de ninguna de las antiguas formas de vivir, de crecer, de pasar el tiempo y de ganar en sabiduría. Los mejores son los que más saben y se dan, en mano y en mente, a los demás. Seguid siendo, pues, los mejores, serranos y serranas de Guadalajara.....!!!

**ANTONIO HERRERA CASADO**

N.R.- Recordamos que el Ayuntamiento de Majaelrayo es Socio de la Casa, al igual que la Asociación Serranía y gran parte de su directiva, y, por supuesto, Antonio Herrera Casado.